



COMITÉ PARA EL DESARROLLO
(Comité Ministerial Conjunto
de las
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo
para la
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



DC2008-0011
10 de octubre de 2008

**DECLARACIÓN DEL DIRECTOR GERENTE
DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

Se adjunta, para información de los miembros del Comité para el Desarrollo, una declaración del director gerente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn, para la 78.^a reunión del Comité, que se celebrará en la ciudad de Washington el domingo, 12 de octubre de 2008.

* * *

COMITÉ PARA EL DESARROLLO: DECLARACIÓN ESCRITA DEL DIRECTOR GERENTE

I. INTRODUCCIÓN

1. La última edición de *Perspectivas de la economía mundial* señala que la economía internacional sigue siendo objeto de presiones como consecuencia de la agudización y ampliación de la crisis financiera, y que muchas economías avanzadas están al borde de una recesión. Aunque el crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo se mantiene en un nivel cercano a la tasa tendencial, cuanto más grave y prolongada sea la crisis, mayor será la probabilidad de que estas economías se vean afectadas. Además, muchos países siguen intentando hacer frente a las repercusiones macroeconómicas y al impacto sobre la pobreza provocados por la escalada de los precios de los alimentos y los combustibles.
2. En este contexto, los retos que se presentan a las autoridades económicas de los países difieren. La prioridad de las economías avanzadas es respaldar la actividad y contener los riesgos para la estabilidad financiera durante un período en que el crecimiento disminuirá rápidamente. En las economías emergentes y en desarrollo, las autoridades deben equilibrar los riesgos para el crecimiento y la inflación, a la vez que facilitan el ajuste a los mayores precios de los alimentos y combustibles. A nivel multilateral, las autoridades económicas deberán intensificar su colaboración para sustentar la estabilidad y la confianza, aplicando medidas de amplia base para resolver la crisis en los mercados financieros. Los donantes deberán respetar los compromisos asumidos en Gleneagles y, más recientemente, en Accra, de incrementar la asistencia, y mejorar su eficacia, en el caso de los países en desarrollo que necesiten un mayor volumen de asistencia financiera para hacer frente a la crisis ocasionada por la escalada de los precios de los alimentos y los combustibles.
3. El FMI está dispuesto a cooperar estrechamente con los países miembros y los socios en el desarrollo para ayudar a los países a encontrar una solución a estos retos apremiantes. En la presente declaración, resumiré brevemente nuestra evaluación de las perspectivas de la economía mundial, las conmociones en los mercados financieros y las repercusiones de los shocks de precios de las materias primas. Posteriormente, analizaré las prioridades de política macroeconómica de los países en desarrollo. Por último, presentaré un breve informe de los avances en nuestros esfuerzos por reorientar la labor del FMI.

II. EVOLUCIÓN RECIENTE Y LAS PERSPECTIVAS MUNDIALES

El crecimiento económico está disminuyendo rápidamente, sobre todo en las economías avanzadas

4. Se prevé que el crecimiento económico mundial se reducirá levemente, de 5,0% en 2007 a 3,9% en 2008, y a 3% en 2009. Las economías avanzadas estarán cercanas a una recesión en el segundo semestre de 2008, ya que el ciclo de retroacción negativa entre las dificultades del sistema financiero y la macroeconomía se ha intensificado. En Estados Unidos, la compresión del crédito, resultado de la corrección en los mercados financieros e inmobiliarios, sigue frenando el crecimiento, a pesar de la fuerte distensión de la política monetaria y fiscal. En Europa occidental, una situación similar, conjugada con la desaceleración en Estados Unidos y la apreciación del euro, ha atenuado el crecimiento, en tanto que en Japón se ha registrado recientemente una desaceleración de las exportaciones y un deterioro de la demanda interna.

5. Asimismo se prevé que la actividad perderá impulso en las economías emergentes y en desarrollo, aunque menos que en las economías avanzadas, y que las tasas de crecimiento bajarán de un 8% en 2007 a 6,9% en 2008, y a 6,1% en 2009. Hasta la fecha, y a diferencia de episodios anteriores de conmoción financiera, las economías emergentes no han sufrido una fuerte reducción de su acceso al financiamiento externo. No obstante, las vulnerabilidades se están agudizando y algunos países con abultados déficits en cuenta corriente han tenido mayores dificultades para financiarlos. Con miras al futuro, se proyecta que se desacelerará la tasa de crecimiento de las exportaciones en las economías emergentes y en desarrollo, y que los sólidos aumentos de la productividad en los últimos años podrán sostener la demanda interna. Las economías de los países exportadores de materias primas seguirán en expansión, en tanto que las que dependen de la importación de alimentos y combustibles tenderán a registrar desaceleraciones más acusadas.

La crisis de los mercados financieros ha alcanzado niveles sin precedentes

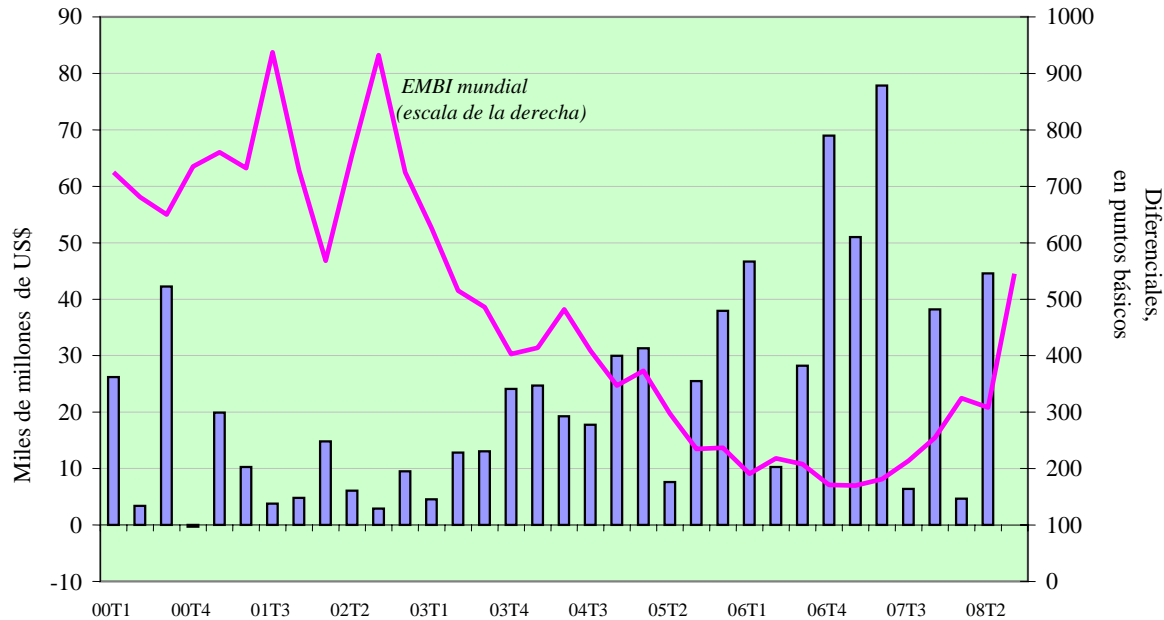
6. Los eventos históricos de las últimas semanas eran casi inimaginables cuando se desató la crisis de las hipotecas de alto riesgo hace poco más de un año. Como resultado de esta crisis, las instituciones financieras básicas —los principales bancos de inversión en Estados Unidos, las empresas semipúblicas, los bancos comerciales, tanto en Estados Unidos como en Europa, y la compañía de seguros más grande de Estados Unidos— arrojaron pérdidas que socavaron su base de capital. Esto, a su vez, provocó insuficiencias de financiamiento y reajustes a la baja de las calificaciones crediticias que exacerbaron el colapso de la confianza en estas instituciones e impidieron el funcionamiento de los mercados de crédito. Hasta la fecha, estas circunstancias han provocado el colapso de un importante banco de inversión, la reestructuración del resto de los bancos de inversión en Estados Unidos, y la quiebra de algunos de los principales bancos comerciales de Europa y Estados Unidos.

7. El alcance de las intervenciones públicas ha sido igualmente histórico. En un esfuerzo coordinado, los bancos centrales del mundo han inyectado un gran volumen de liquidez en los mercados interbancarios. En Estados Unidos, el Reino Unido y otras economías avanzadas, se redujeron las tasas de interés de referencia. Aunque se formularon planes de rescate de las empresas semipúblicas, auspiciados y financiados con fondos estatales, las presiones sobre el financiamiento y la liquidez, tanto en Europa como en Estados Unidos, siguen siendo agudas, como lo demuestran los elevados diferenciales interbancarios, las condiciones en que se realizan las operaciones de *swap* y las primas de liquidez.

8. Como consecuencia de la aplicación de normas crediticias más restrictivas, se ha frenado el crédito a los hogares en Estados Unidos (y, en cierta medida, también en Europa), y puede preverse que el endeudamiento del sector empresarial disminuya una vez que los préstamos ya asumidos venzan o se agoten. Es probable que se mantengan condiciones crediticias restrictivas al menos durante gran parte de 2009, y que esto incida negativamente en las perspectivas de crecimiento de las economías avanzadas.

9. Aunque las economías emergentes y en desarrollo han podido hacer frente hasta ahora a la crisis del mercado financiero, el proceso de desapalancamiento en las economías avanzadas y el menor apetito de riesgo de los inversionistas han reducido la disponibilidad de crédito externo, sobre todo para las empresas, y han incrementado los diferenciales de tasa de interés de la deuda emitida por los mercados emergentes. Los inversionistas apalancados de las economías avanzadas —como los fondos de inversión libre (*hedge funds*)—, que dependen del financiamiento de otras instituciones financieras, se han visto obligados a reducir sus inversiones en los mercados emergentes; asimismo, otros protagonistas, como los fondos comunes de inversión y los fondos de pensiones, también han reducido su exposición crediticia en estos mercados.

Diferenciales de los bonos y emisión neta de bonos y letras internacionales en los mercados emergentes y los países en desarrollo



Fuente: Banco de Pagos Internacionales; Bloomberg.

10. Como la exposición directa al riesgo de los productos financieros estructurados que se sustentan en activos hipotecarios, y que han dado lugar a las turbulencias en las economías avanzadas, es reducida o incluso inexistente en las economías emergentes y en desarrollo, hasta ahora las consecuencias para la mayoría de los sistemas bancarios de estas economías han sido limitadas. No obstante, se observan crecientes indicios de dificultades. Los sistemas bancarios que dependen fuertemente del endeudamiento externo son claramente los más vulnerables. En algunos mercados emergentes, el retiro de inversiones de cartera está contribuyendo a una baja de las cotizaciones en las bolsas y a la escasez de financiamiento interno. Las vulnerabilidades son especialmente agudas en Europa oriental, donde los bancos internos han acumulado grandes saldos externos netos negativos frente a sus bancos matrices en el exterior, que son vulnerables a la actitud del mercado porque gran parte de sus fondos proceden de los mercados mayoristas. Asimismo, en los últimos años, ha aumentado cada vez más la exposición crediticia de los bancos en el sector inmobiliario. Aunque, hasta ahora, no han visto aumentar significativamente sus pérdidas por préstamos incobrables, han incrementado sus reservas para poder absorberlas, y, de deteriorarse rápidamente la calidad de los activos, es posible que tengan que reducir la tasa de aumento del crédito. El riesgo de esa eventualidad se ha acrecentado en los Estados bálticos, por ejemplo, donde los precios de la vivienda y la tasa real de expansión del crédito han disminuido.

11. Con miras al futuro, si bien la combinación de contracción del crédito internacional, aumentos de las tasas de interés internas y desaceleración mundial del crecimiento podría

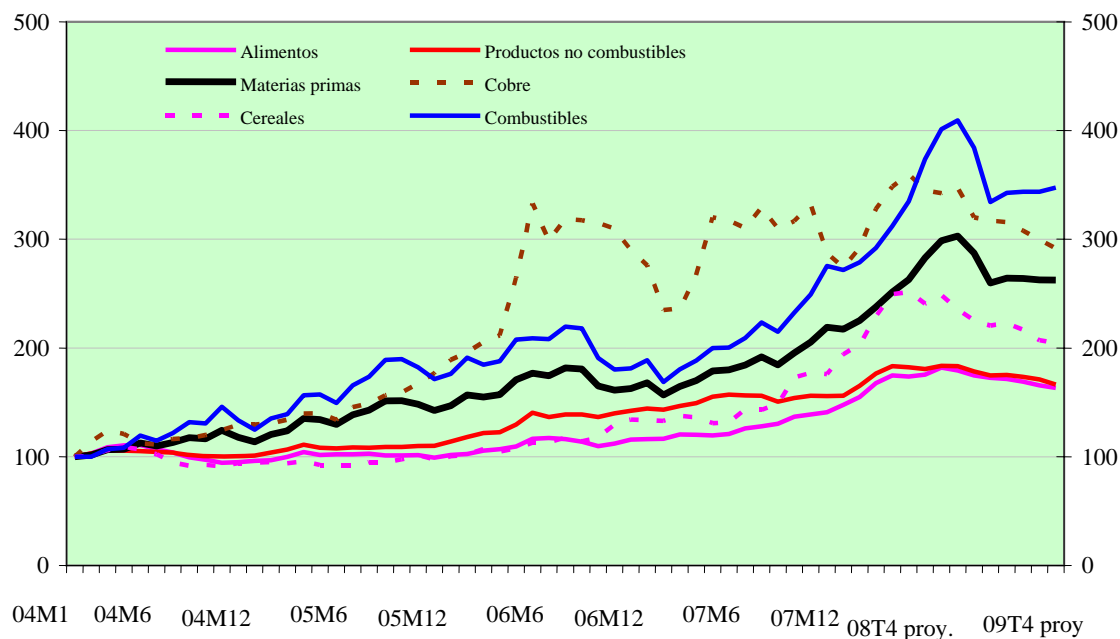
propagar la escasez de crédito y el auge de los incumplimientos a un mayor número de países emergentes y a algunos países en desarrollo, las perspectivas de crecimiento, que aún son favorables en muchos de estos países, indican que los efectos de los shocks financieros externos podrán amortiguarse.

12. En colaboración con otras organizaciones internacionales, el FMI ha empezado a extraer enseñanzas de la crisis financiera y a alentar a los países miembros a adoptar medidas cuanto antes. Hemos propuesto una amplia gama de recomendaciones para fortalecer la supervisión y reglamentación financieras, mejorar los mecanismos de provisión de liquidez y reforzar nuestros sistemas de gestión de crisis. También hemos perfeccionado nuestros mecanismos internos para hacer frente a imprevistos y estar preparados en caso de crisis, y hemos intensificado el monitoreo de los países muy vulnerables.

Aunque en los últimos meses los precios de los alimentos y los combustibles se han reducido ligeramente, siguen siendo altos

13. En nuestra preocupación por la crisis financiera internacional, no debemos olvidar la “otra crisis” que aqueja a los países en desarrollo, a saber, la escalada de los precios de los alimentos y combustibles. Si bien estos precios han disminuido levemente con respecto a los máximos registrados recientemente, siguen estando por encima de los niveles vigentes cuando estas alzas comenzaron. A pesar de que, al 30 de septiembre, los precios del petróleo habían disminuido un 45% con respecto a los máximos registrados a mediados de julio, los niveles actuales siguen siendo el doble de los de finales de 2006. La reducción de la demanda de petróleo, que fue mayor de la prevista, y el aumento de la producción de la OPEP han contribuido a esta baja. No obstante, el equilibrio básico del mercado sigue siendo delicado, y la demanda de las economías emergentes y en desarrollo sigue siendo sólida.

Índices de precios de las materias primas Enero de 2004 al fin del cuarto trimestre de 2009



Fuente: *Perspectivas de la economía mundial*.

14. Análogamente, los precios de los alimentos han disminuido un 8% con respecto al máximo alcanzado en junio, pero siguen situándose en niveles considerablemente más altos que al final de 2006. La abundante cosecha de trigo este año, conjugada con la reducción de las restricciones de la exportación de arroz y trigo, ha dado lugar a un aumento sustancial de la oferta mundial de ambos granos desde mayo de 2008. Sin embargo, a mediano plazo, otros factores seguirán ejerciendo presiones al alza sobre los precios de los alimentos. Es probable que la demanda se mantenga vigorosa, sobre todo en las economías emergentes y en desarrollo, y que la fuerte y continua demanda de maíz para la producción de etanol y los elevados costos de combustibles y fertilizantes intensifiquen las presiones sobre los precios.

15. El acusado aumento de los precios de los alimentos y el petróleo ha socavado la situación de la balanza de pagos de muchas economías emergentes y en desarrollo. Si se excluyen los países que han acumulado grandes superávits (como China y Rusia), se proyecta que en 2008 los déficits en cuenta corriente de los 44 mercados emergentes aumentarán a US\$337.000 millones (3,2% del PIB), frente a US\$160.000 millones (1,7% del PIB) en 2007. Muchos países de bajo ingreso están confrontando efectos similares, sobre todo los que dependen fuertemente de la importación de combustibles: en 2008 el gasto en combustibles de 58 países de bajo ingreso que son importadores netos de combustibles podría aumentar US\$60.000 millones (3,2% del PIB). Los efectos sobre la balanza de pagos del aumento de los precios de los alimentos serán menores en los países de bajo ingreso, ya que muchos de ellos tienen una producción interna sustancial. No obstante, basándose en los datos

disponibles, se estima que en 2008 el gasto en alimentos de 43 países importadores netos de alimentos aumentará US\$7.000 millones (0,8% del PIB).

16. El aumento de los precios de las materias primas también ha contribuido a las presiones inflacionarias mundiales. Las expectativas de inflación en las economías avanzadas siguen bien ancladas, y se proyecta que, a medida que los precios de las materias primas empiecen a nivelarse, la inflación general en las economías emergentes y en desarrollo bajará en 2009. No obstante, algunos países —sobre todo en África subsahariana— podrían sufrir efectos inflacionarios de segunda ronda y fuertes presiones salariales. Se proyecta que la inflación general del conjunto de las economías emergentes y en desarrollo aumentará de 6,4% en 2007 a 9,4% en 2008, para descender posteriormente a 7,8% en 2009.

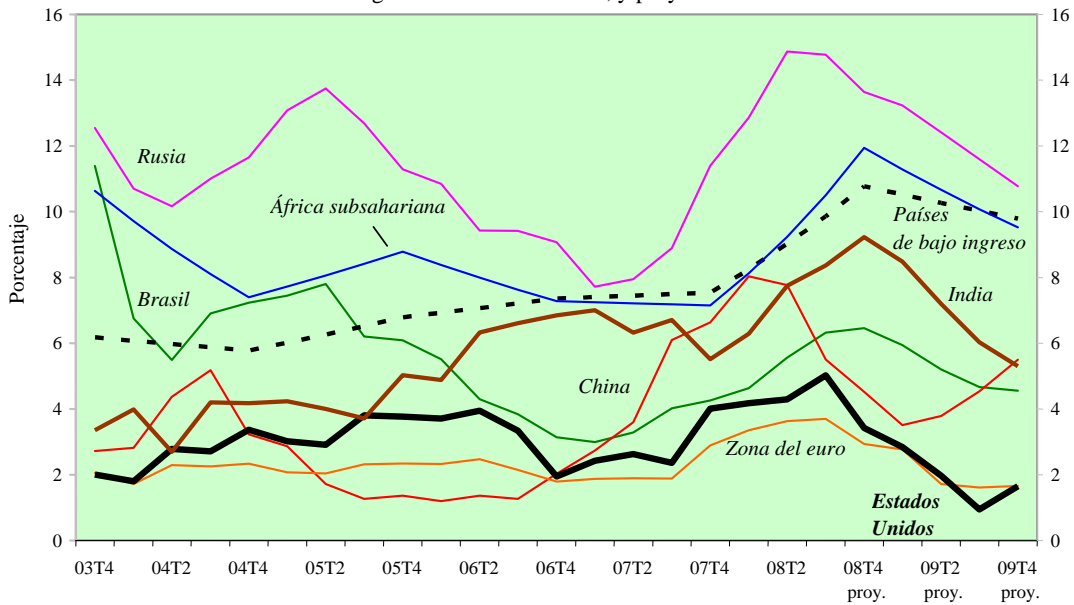
La reactivación mundial será lenta y hay riesgos a la baja

17. La actividad económica mundial debería empezar a cobrar impulso en 2009. El ritmo de crecimiento será más lento que en períodos anteriores porque la escasez de crédito seguirá afectando a los sectores de las empresas y los hogares en las economías avanzadas. Sin embargo, varios factores deberían sentar las bases de una reactivación, entre otros, las condiciones más estables en el sector inmobiliario en 2009, la situación relativamente sólida de las empresas no financieras en Estados Unidos y Europa occidental y la continua expansión de la demanda en las economías emergentes.

18. La situación es excepcionalmente incierta, sin embargo, y hay riesgos a la baja. Los riesgos financieros siguen siendo elevados, ya que las crecientes pérdidas en el contexto de una desaceleración mundial podrían crear nuevas presiones sobre las instituciones financieras y reducir aún más la disponibilidad de crédito. Además, es posible que el deterioro del mercado de la vivienda en Estados Unidos se prolongue más de lo previsto, y que la atonía de los mercados inmobiliarios en Europa se generalice. Por el lado positivo, se prevé que se estabilicen los precios de las materias primas, en tanto que la demanda, sobre todo de las economías emergentes, podría resistir mejor los efectos de los shocks provocados por las recientes alzas de las materias primas y la evolución de los mercados financieros, como sucedió en el primer semestre de 2008.

Inflación

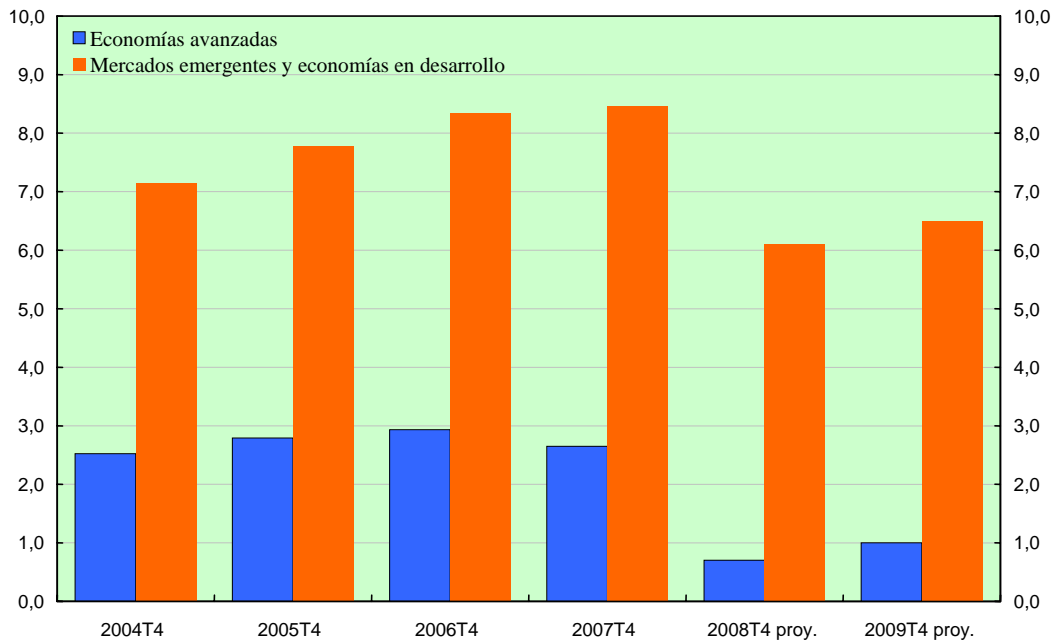
2003 al segundo trimestre de 2008, y proyecciones hasta 2009



Fuente: *Perspectivas de la economía mundial*.

Las tasas de inflación de los países de bajo ingreso y de África subsahariana se calcularon sobre una base anual.

Variación del PIB real entre el cuarto trimestre y el cuarto trimestre del año anterior; 2004-2009 (porcentaje)



Fuente: *Perspectivas de la economía mundial*.

Los retos de política de los países difieren

19. En vista de las circunstancias, las autoridades económicas enfrentan una serie de retos. En las economías avanzadas es posible que los indicios de moderación de las presiones inflacionarias creen margen para aplicar una política monetaria más expansiva para respaldar la actividad y estabilizar la situación financiera. En algunos países de mercados emergentes y en desarrollo, donde los efectos inflacionarios de segunda ronda han sido limitados, hay riesgos de que la actividad se desacelere. En esos países podría justificarse una política macroeconómica más expansiva. En los demás, sin embargo, es posible que tengan que aplicarse medidas más tajantes para evitar una espiral de precios y salarios y, por ende, un aterrizaje brusco en una etapa posterior. Al respecto, la adopción de regímenes cambiarios más flexibles podría incrementar la eficacia de la política monetaria.

20. Las autoridades de las economías emergentes y en desarrollo también enfrentan decisiones difíciles para corregir los efectos sociales provocados por el aumento de los precios de los alimentos y el petróleo. Los países han reaccionado de distintas formas: han reducido los impuestos y los aranceles sobre los combustibles y los alimentos, han incrementado las subvenciones universales, han ampliado sus programas de transferencia o han elevado las remuneraciones del sector público. Varios países han recurrido a restricciones de las exportaciones y a impuestos sobre las exportaciones de productos alimentarios básicos de importancia clave. Muchos han permitido que los efectos de primera ronda del alza de los alimentos y combustibles se transfieran inmediatamente; otros siguen postergando ese proceso.

21. No obstante, muchas de las medidas que se han adoptado no son eficaces desde el punto de vista de su costo y podrían incluso ser contraproducentes a mediano plazo. Un tercio de los países en desarrollo han incrementado o prevén incrementar las subvenciones a los precios de los combustibles en 2008. Estas subvenciones socavan el ajuste necesario de sus economías a un nivel de precios internacionales más alto, podrían crear una situación fiscal insostenible y son incompatibles con los objetivos a más largo plazo de mitigar los efectos del cambio climático. Asimismo, en muchos países en desarrollo, las subvenciones alimentarias que no van dirigidas a grupos específicos son ineficaces y tienen un costo elevado. La aplicación de medidas bien focalizadas, como las que tienen por objetivo respaldar los ingresos directamente o los programas de “comida a cambio de trabajo”, que ayudan a los más pobres pero mantienen un tope sobre el gasto público, son más preferibles a las medidas que se extienden a los que no necesitan ayuda estatal.

22. Deben eliminarse progresivamente las medidas que crean distorsiones en el comercio internacional y frenan la inversión en agricultura, como las restricciones de las exportaciones y los controles sobre los precios internos. Al 31 de agosto de 2008, 35 países imponían algún tipo de restricciones de las exportaciones de alimentos. Estas restricciones han intensificado las presiones al alza sobre los precios en el mercado mundial de alimentos. Las restricciones de las exportaciones y los controles de precios también inciden negativamente en la inversión

en la agricultura, que es esencial para satisfacer la creciente demanda mundial de productos alimentarios en los próximos años. La crisis alimentaria refuerza los argumentos a favor de avanzar rápida y sustancialmente en la apertura de los mercados agrícolas a nivel multilateral. Por consiguiente, todas las partes deberán redoblar sus esfuerzos por reactivar la Ronda de Doha.

23. El FMI está dispuesto a ayudar a los países miembros a hacer frente a estos retos mediante asesoramiento en materia de política macroeconómica, asistencia técnica y financiamiento. Como parte de nuestra respuesta a los shocks de precios de los alimentos y combustibles, ya hemos otorgado asistencia suplementaria a 15 países a través de préstamos, por un valor de unos US\$260 millones, en el marco del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP). Asimismo, hemos reformado recientemente el Servicio para Shocks Exógenos, sentando las bases para que los países miembros afectados puedan recurrir a este mecanismo más rápidamente y con límites de acceso más altos. El FMI sigue colaborando estrechamente con otras instituciones internacionales en el Grupo de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Seguridad Alimentaria Mundial.

III. LA RESPUESTA DE POLÍTICA DEL FMI FRENTE A LOS NUEVOS RETOS

24. Los retos que enfrenta la economía internacional imprimen mayor urgencia a los esfuerzos actualmente en marcha para reorientar la labor del FMI. Quisiera destacar las iniciativas que se han lanzado recientemente en tres ámbitos clave: la supervisión, los servicios de concesión de crédito y nuestra función en los países de bajo ingreso.

A. Fortalecimiento de la supervisión

25. La supervisión es un ámbito básico del cometido del FMI. En el examen trienal de la supervisión completado recientemente se comprobó que es una función muy valorada por los países. No obstante, nuestras actividades de supervisión deben reforzarse y adaptarse continuamente a los cambios en el entorno financiero internacional y a la evolución de las necesidades de los países miembros. En un análisis reciente sobre el efecto que tendrán las crisis financieras futuras sobre los países de mercados emergentes se asevera que, si bien el aumento de los flujos de capital ha reportado beneficios importantes, también ha incrementado la volatilidad y el riesgo de burbujas de precios de los activos. Por consiguiente, hemos asignado prioridad a las siguientes tareas clave: i) fortalecer nuestra labor en la evaluación de los riesgos (entre otros objetivos, para proporcionar a los países un sistema de alerta anticipada), ii) profundizar nuestro análisis de los vínculos macrofinancieros, iii) analizar las repercusiones transfronterizas y las enseñanzas de la experiencia acumulada por los países desde una perspectiva multilateral, y iv) mejorar el análisis de los tipos de cambio y de los riesgos para la estabilidad, y seguir perfeccionando nuestras metodologías de evaluación.

26. Asimismo, estamos abogando por mejoras en la recolección y transparencia de los datos, adaptando la asistencia técnica a fin de acrecentar la capacidad para absorber shocks, fortaleciendo nuestro asesoramiento en la prevención y gestión de crisis y mejorando las comunicaciones y la coordinación con los países miembros y los organismos internacionales. Con respecto a este último objetivo, y a título de ejemplo, el FMI ayudó a facilitar una serie de reuniones en las que se acordó un conjunto preliminar de 24 prácticas y principios generalmente aceptados, de carácter voluntario, para los fondos soberanos de inversión (los denominados “Principios de Santiago”). Dichos principios ayudarán a respaldar la función positiva que podrían desempeñar los fondos soberanos de inversión para promover la estabilidad financiera y mantener un clima de inversión abierto a escala internacional.

B. Examen de los instrumentos financieros del FMI

27. El sistema financiero internacional y las necesidades de financiamiento de los países miembros han cambiado enormemente desde que se fundó el FMI. La crisis actual pone de manifiesto en forma patente la necesidad de reevaluar nuestro abanico de instrumentos crediticios y de adaptarlos, según proceda, para satisfacer las diversas y cambiantes necesidades de los países miembros. Por consiguiente, hemos lanzado un examen de gran alcance de nuestros mecanismos de crédito. Como parte de esta labor, reexaminaremos los fundamentos analíticos del crédito que concedemos y la función de la condicionalidad; consideraremos ideas para racionalizar los servicios financieros existentes y crear servicios nuevos, como un instrumento de liquidez; revisaremos los límites del endeudamiento y las condiciones del financiamiento, y revaluaremos nuestra función crediticia en los países de bajo ingreso y los servicios financieros que les ofrecemos. El objetivo es completar este examen y decidir qué reformas efectuar antes de las Reuniones Anuales de 2009.

C. Evolución de la función del FMI en los países de bajo ingreso

28. Estamos comprometidos a mantener nuestra estrecha relación con los países de bajo ingreso al tiempo que centramos nuestra labor en los ámbitos básicos de competencia de la institución. Nuestra función en estos países es ayudarlos a alcanzar la estabilidad macroeconómica y financiera para sentar las bases de un crecimiento sostenido y reducir la pobreza¹. Las características específicas y el alcance de nuestras labores debe adaptarse a las circunstancias de los países. En algunos, lograr la estabilidad macroeconómica sigue siendo la tarea prioritaria. Otros han superado ese reto inicial y, por lo tanto, en esos países, haremos hincapié en medidas que confieran estabilidad y refuercen las instituciones macroeconómicas y financieras, a fin de infundir confianza y fomentar la inversión privada; respalden el desarrollo del sector financiero, a la vez que velan por su solvencia; y amplíen el gasto en inversión y las prioridades sociales, pero sin comprometer la sostenibilidad de la deuda. Al

¹Véase la Declaración del Director Gerente sobre la función del FMI en los países de bajo ingreso, en inglés, en <http://www.imf.org/external/np/omd/2008/eng/pdf/100208.pdf>

respecto, el marco de sostenibilidad de la deuda del Banco Mundial y el FMI se ha transformado en un instrumento eficaz para diseñar regímenes de política fiscal a mediano plazo y definir principios sostenibles sobre la concesión de crédito para los donantes y los acreedores. Con respecto al diseño de los programas, seguiremos consolidando los avances en las tareas de centrar la condicionalidad en medidas de importancia crítica para la estabilidad macroeconómica, y en incrementar la flexibilidad de las metas fiscales.

29. También estamos examinando los instrumentos clave que utilizamos para respaldar a los países de bajo ingreso, con el objetivo de acrecentar nuestra eficacia y eficiencia. Además de las reformas del Servicio para Shocks Exógenos que hemos efectuado recientemente, realizaremos un examen del Instrumento de Apoyo a la Política Económica (IAPE) para garantizar que se ajuste a las necesidades de los países de bajo ingreso que deseen mantener un diálogo intenso con el FMI para la formulación de la política económica, en lugar de obtener financiamiento a largo plazo. En colaboración con el Banco Mundial, estamos agilizando los procedimientos de elaboración de las notas de evaluación conjunta. Asimismo, crearemos un nuevo marco para perfeccionar nuestras anteriores propuestas encaminadas a fortalecer la participación del FMI en los Estados frágiles y en situación de posconflicto, teniendo en cuenta las opiniones que han expresado los posibles beneficiarios y donantes en las consultas.

30. El FMI sigue proporcionando alivio de la deuda a los países de bajo ingreso. Un total de 23 países han alcanzado el punto de culminación de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), 25 países han recibido alivio de la deuda en virtud de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), y 8 países podrían reunir las condiciones para recibir asistencia de la Iniciativa para los PPME. Aunque los acreedores privados han incrementado el alivio de la deuda, sigue siendo necesario adoptar medidas coordinadas para fomentar una mayor participación de estos acreedores, y de otros acreedores bilaterales oficiales que no integran el Club de París, y evitar litigios. El FMI necesitará recursos financieros suplementarios para proporcionar alivio de la deuda a todos los PPME. La sostenibilidad de la deuda a largo plazo sigue siendo motivo de preocupación para muchos de los países que ya han alcanzado el punto de culminación, lo cual subraya la necesidad de establecer políticas de endeudamiento acertadas y de fortalecer la capacidad de gestión de la deuda.

31. También estamos aplicando medidas para acrecentar la eficacia de la asistencia a los países de bajo ingreso encaminada a fortalecer las capacidades. El objetivo es integrar mejor la asistencia técnica en las operaciones de supervisión y de concesión de crédito, y alinearla mejor con los objetivos estratégicos de los países beneficiarios y el FMI. Dentro de poco, cuatro nuevos centros regionales de asistencia técnica iniciarán sus operaciones. La creación de estos nuevos centros —uno en Centroamérica, uno en Asia central y dos más en África— responde a la solicitud de los países y a la experiencia positiva acumulada hasta la fecha con la asistencia regional.

32. La consecución de los ODM dependerá, en parte, del aumento de la asistencia y de la eficacia con que los socios en el desarrollo brinden esta mayor asistencia. Si se excluye el alivio de la deuda, y dada la evolución de los compromisos de asistencia, estos serán insuficientes para alcanzar las metas fijadas en Gleneagles, sobre todo en el caso de África. Por lo tanto, los donantes deben redoblar sus esfuerzos para incrementar tanto el volumen como la calidad de la asistencia. El FMI participó recientemente en el Foro de Alto Nivel sobre Efectividad de la Ayuda, celebrado en Accra, en que la comunidad internacional llegó a un consenso sobre medidas para incrementar la previsibilidad de los flujos de asistencia y lograr que los donantes recurran más a los sistemas de los países. El FMI seguirá colaborando activamente en la labor mancomunada de implementar estos principios. Asimismo, participaremos en la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey, que se celebrará en Doha en los próximos meses.

IV. OTROS TEMAS

A. La labor del FMI con respecto al cambio climático

33. De conformidad con su cometido actual, el FMI seguirá estudiando las repercusiones macroeconómicas y fiscales del cambio climático. Asimismo, brindará asesoramiento sobre los factores macroeconómicos y fiscales de la adaptación y mitigación del cambio climático, a través de discusiones bilaterales con países que probablemente serán afectados antes, y más gravemente, que los demás países. Asimismo, el FMI está dispuesto a proporcionar respaldo financiero a los países que podrían confrontar necesidades excepcionales de balanza de pagos como consecuencia de fenómenos climáticos extremos.

B. Colaboración entre el Banco Mundial y el FMI

34. Los funcionarios técnicos del Banco Mundial y el FMI han seguido aunando esfuerzos para implementar el Plan Ejecutivo Conjunto de Acción a fin de reforzar la colaboración². En particular, los equipos de ambas instituciones que están a cargo de los países han iniciado conversaciones sobre su labor en los programas respectivos, que constituyen un componente central del plan conjunto. Además, hemos creado un mecanismo piloto en la Web —los “Portales de Países”— para mejorar el flujo de información entre los equipos.

C. Reforma del régimen de cuotas y representación

35. El 28 de abril, la Junta de Gobernadores aprobó reformas de gran alcance de la estructura de gobierno del FMI que aumentarán significativamente las cuotas de los

² Véase <http://www.imf.org/external/np/pp/2007/eng/092007.pdf>.

mercados emergentes y otorgarán a los países de bajo ingreso una mayor voz en la institución. Para que estas reformas puedan completarse, al menos las tres quintas partes de los países miembros, un 85% del número de votos totales, deberán aprobar una enmienda del Convenio Constitutivo. Asimismo, los aumentos propuestos de las cuotas exigen el consentimiento y el pago de los 54 países miembros habilitados. La fecha límite para dar consentimiento es el 31 de octubre de 2008. Reconociendo que los países miembros pueden necesitar más tiempo, la resolución sobre la aprobación de las reformas estipula que el Directorio Ejecutivo puede ampliar el plazo, si lo considera necesario, para tener en cuenta la necesidad de que los países miembros obtengan autorización legislativa. El Directorio tendrá oportunidad de considerar si es necesario prorrogar este plazo antes de la fecha límite del 31 de octubre. Además, se ha nombrado una Comisión de Notables para evaluar la idoneidad del marco que utiliza actualmente el FMI para la toma de decisiones y recomendar los cambios que le permitirían a la institución desempeñar su mandato general de forma más eficaz.